

## Informe Comisión de Género:

Entre el 1° de enero y el 30 de septiembre de 2025, según datos relevados por el Observatorio de Femicidios en Argentina “Adriana Marisel Zambrano”, que dirige La Casa del Encuentro se registraron en nuestro país:

- 167 femicidios de mujeres y niñas,
- 1 lesbicidio,
- 1 transfemicidio,
- 12 femicidios vinculados de varones adultos y niños.

Detrás de cada número hay vidas, historias, familias rotas.

- 166 hijas e hijos quedaron sin madre; el 52% de ellos son menores de edad.
- En el 59% de los casos, el femicida era la pareja o expareja de la víctima.
- El 63% de los asesinatos ocurrieron dentro del hogar.
- Desde 2023 hasta hoy, 70 mujeres han sido asesinadas en contextos vinculados al narcotráfico.

Según datos de la ONU, 1 de cada 8 mujeres entre 16 y 49 años sufrió abuso sexual o psicológico por parte de su pareja o expareja en el último año.

La Oficina de Violencia Doméstica de la Corte Suprema de Justicia de la Nación informó que, en el primer trimestre de 2025, el 71% de las personas denunciadas fueron hombres, y en casi la mitad de los casos existía un vínculo con la persona agredida.

Pongámosle nombre. Pongámosle rostro. No son números. Son vidas arrebatadas.

Desde la Comisión de Género venimos advirtiendo, señalando y denunciando que las mujeres, lesbianas, travestis, trans y niñas somos objeto de una crueldad sistemática. Nuestros cuerpos son tratados como campo de batalla: descartables, intercambiables, utilizados como moneda de cambio, de castigo, de venganza.

La violencia que padecemos no es casual, ni individual: está sostenida por un sistema patriarcal, racista y clasista, y es reproducida y amplificada por los discursos de odio que circulan impunemente en redes sociales, medios de comunicación, espacios de poder y discursos institucionales.

Somos “malas víctimas”: investigadas, expuestas y juzgadas como si nuestra historia, nuestras elecciones o nuestras condiciones de vida justificaran el crimen.

Poniéndolo en contexto, vulnerabilidad estructural, pobreza, desocupación, precarización de la vida, complicidad política, policial y judicial y un Estado que ha desmantelado sistemáticamente las políticas de prevención y protección, negando la violencia de género como agravante.

El pasado miércoles 24 de septiembre, en Florencio Varela, fueron halladas asesinadas Morena Verri, Brenda Loreley del Castillo y Lara Gutiérrez. Vivían en contextos de extrema vulnerabilidad y violencia. Transitaban nuestros barrios. Circulaban por esos mismos territorios que venimos denunciando, territorios atravesados por la narcocriminalidad, por la desidia estatal, por la ausencia de políticas públicas eficaces.

No son casos aislados. No son tragedias inevitables. Son consecuencias de un Estado que mira para otro lado.

Desde esta comisión adherimos y compartimos el mensaje de difusión de la Red de Docentes del Bajo Flores, que expone con contundencia la realidad que atraviesa nuestra comuna y que exigimos sea escuchada con la urgencia que merece:

### **TRIPLE FEMICIDIO: SER MUJER, POBRE Y JOVEN EN “EL PAÍS DE LA LIBERTAD”.**

*Brenda del Castillo, Morena Verri, tenían 20 años, y Lara Gutiérrez, apenas contaba con 15. Hoy fueron halladas asesinadas en una vivienda de Florencia Varela. Las noticias dicen que de la Tablada habrían ido a una fiesta de narcos en la 1-11-14. Desde el viernes la búsqueda con sus caras circulaba en nuestras redes villeras feministas porque claro, eran pobres. Hoy los medios de nuevo están buscando la causa del horror en sus malas decisiones de vida. Indagan en sus conductas antes que en las de sus asesinos o en las causas políticas que hacen que hoy el narcotráfico tenga poder en el territorio y en el cuerpo de las mujeres. Un poder que goza de impunidad porque tiene el visto bueno del Estado. Por más que nos tranquilice pensar que ser asesinadas fue causado por algo que ellas hicieron, Brenda, Morena y Lara son la muestra extrema de lo que muchas pibas de nuestro barrio padecen. Esto que desde la Red venimos denunciando desde hace diez años. El vínculo entre las desapariciones, los narcos, la circulación de drogas, ciertos boliches, la connivencia del Estado. Pobreza, juventud, machismo, consumo, abuso y explotación, vidas precarizadas, vidas descartables. Ese es el ideal que esta “inteligencia política estatal” propone para la socialización de las pibas de nuestros barrios, contra el que nos plantamos desde cada nudo de esta Red y por el que exigimos escuelas que alojen, becas de formación, espacios de diversión seguros, servicios de salud con recursos, trabajos y viviendas dignas, seguridad que garantice con vida y derechos a todas las pibas. Barrios sin urbanización, basurales a cielo abierto, enfermedades como tuberculosis y sífilis, pibxs sin escolarizar y drogas como el paco y el tusi, para consolidar este genocidio por goteo. Cada paso hacia atrás que da el Estado en materia de políticas públicas, es territorio cedido al narcotráfico, que no sólo se extendió en el control territorial, sino que hace años dispone de los cuerpos de las jóvenes como mercancía y objeto de lujo. Ellos no tienen impedimentos para actuar en tal o cual territorio, hace tiempo vemos que las pibas se mueven de un lado y otro de la General Paz, y que la falta de decisión política hace que no haya estrategias colaborativas entre Ciudad y Provincia y sí numerosas excusas jurisdiccionales. Nos dicen que exageramos, que nos pasamos con los reclamos, que tenemos que cortarla, que ya se entendió. Los movimientos feministas territoriales venimos considerando el contexto, ampliando nuestras bases, articulando nuestras luchas, revisando nuestras estrategias, organizando nuestra autodefensa. Pero resulta que el problema sigue siendo que el Estado es responsable y no se hace cargo, y para colmo arenga el odio, y para colmo empobrece nuestros territorios, y para colmo usa a la policía para reprimirnos más que para brindarnos seguridad. Abrazamos a las familias de Morena, Lara y Brenda, en el infinito dolor que las atraviesa y nos moviliza. Denunciamos que el Estado (en toda su amplia y ancha jurisdicción y expresión) es responsable por estas muertes. Reivindicamos una vez más: ni encerradas ni desaparecidas, con vida y derechos todas las pibas.*

Desde esta comisión, exigimos políticas públicas con perspectiva de género. Exigimos justicia. Exigimos que el Estado se haga presente y se haga cargo.

Porque **nuestros barrios no son zonas de sacrificio. Porque nuestras vidas importan.**